



LA

DOCTRINA

DEL

SANTUARIO

El plan de salvación revelado en Cristo



Daniel 8:14

"Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el santuario será purificado.

Hebreos 8:1-5

Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, ministro del santuario, y del verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

MINISTERIO LD

Estudio bíblico: La doctrina del santuario

Tesis central

La doctrina del santuario enseña que Dios ha revelado el plan de salvación por medio de un modelo visible: el santuario terrenal. Ese modelo señalaba a Cristo como Cordero, Sacerdote, Mediador, Juez y Rey. Por eso, el santuario no es una doctrina secundaria. Es el marco bíblico que une la cruz, la intercesión de Cristo, el juicio celestial, el mensaje de los tres ángeles y la preparación final del pueblo de Dios.

Elena G. de White escribió:

“La correcta comprensión del ministerio del santuario celestial es el fundamento de nuestra fe”.

—Evangelismo, p. 165.1.

Esto significa que la fe adventista no nació simplemente de una fecha, sino de una comprensión bíblica: Cristo no terminó su obra al morir en la cruz; después de su sacrificio perfecto, comenzó su ministerio sacerdotal en el santuario celestial.

1. El santuario revela el deseo de Dios: habitar con su pueblo

El primer gran texto del santuario dice:

“Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos”. Ex. 25:8.

El santuario no comienza con el juicio, sino con la presencia de Dios. Antes de hablar de ritos, sangre, altar o sacerdocio, Dios declara su propósito: **habitar en medio de su pueblo.**

Esto nos muestra 3 verdades:

1. Dios no abandona al pecador.
2. Dios establece un camino de reconciliación.
3. Dios enseña el evangelio por medio de símbolos.

El santuario terrenal fue hecho conforme al modelo mostrado por Dios. Heb. 8:5 dice que los sacerdotes servían “a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales”. Por lo tanto, el santuario terrenal no era el original, sino una copia pedagógica del santuario celestial.

El CBA, al comentar Heb. 8:1-5, destaca que el énfasis de Pablo está en que Cristo ministra en un santuario superior, no hecho por manos humanas. El santuario terrenal era sombra; el celestial es la realidad.

2. Cristo es el centro de todo el santuario

El error de muchos es estudiar el santuario como si fuera solo un sistema de muebles, medidas y ceremonias. Pero el santuario no se entiende correctamente si Cristo no está en el centro.

Cada parte del santuario apuntaba a Cristo:

| Elemento del santuario | Cumplimiento en Cristo |
|-------------------------------|---|
| El cordero sacrificado | Cristo, el Cordero de Dios. Jn. 1:29 |
| El altar del sacrificio | La cruz del Calvario. Heb. 10:10-12 |
| El lavacro | Limpieza, regeneración y consagración. Tit. 3:5 |
| El pan de la proposición | Cristo, el pan de vida. Jn. 6:35 |
| El candelero | Cristo, la luz del mundo. Jn. 8:12 |
| El altar del incienso | La intercesión de Cristo. Heb. 7:25 |
| El arca del pacto | El trono, la ley y la misericordia de Dios. Ap. 11:19 |
| El sumo sacerdote | Cristo como Mediador celestial. Heb. 8:1-2 |

Por eso Heb. 8:1-2 resume la doctrina del santuario de manera poderosa:

“Tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”.

Cristo no es solamente la víctima. También es el Sacerdote. No solo murió por nosotros. También vive para interceder por nosotros. Heb. 7:25.

3. El santuario tenía 2 servicios principales

En el santuario terrenal había un servicio diario y un servicio anual.

A. El servicio diario

Cada día se ofrecían sacrificios. El pecador confesaba su pecado sobre la víctima, la víctima moría en lugar del culpable, y la sangre era llevada simbólicamente al santuario. Lev. 4:27-31.

Esto enseñaba que el pecado no desaparece mágicamente. El pecado es perdonado, pero queda registrado simbólicamente en el santuario hasta el día de la purificación.

El servicio diario representaba la obra continua de Cristo como Mediador. Heb. 7:25 dice:

“Puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”.

B. El servicio anual: el Día de la Expiación

Una vez al año, el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo. Lev. 16. Ese día se purificaba el santuario y se hacía una obra final de expiación.

Este día era solemne. No era una fiesta común. Era un día de examen, arrepentimiento, limpieza y juicio. Lev. 23:27-30.

El Día de la Expiación enseñaba que el plan de salvación tiene una fase final. Dios no solo perdona; también limpia, juzga, vindica y elimina definitivamente el pecado.

4. Daniel 8:14 anuncia la purificación del santuario

El texto profético clave dice:

“Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. Dn. 8:14.

Esta profecía no puede entenderse aislada. Debe estudiarse junto con Dn. 7, Dn. 9, Heb. 8-9, Lev. 16 y Ap. 14.

Daniel 8 presenta un conflicto contra la verdad, contra el pueblo de Dios y contra el santuario. Luego anuncia que el santuario sería purificado. Esto no se refiere a la purificación de un santuario terrenal después de la cruz, porque el santuario terrenal perdió su función cuando Cristo murió. Mt. 27:50-51.

Por lo tanto, la purificación de Dn. 8:14 apunta al santuario celestial y a la fase final del ministerio de Cristo.

El CBA, en su comentario sobre Dn. 8:14, relaciona la purificación del santuario con la vindicación de la verdad de Dios y con la obra final del juicio.

5. Las 70 semanas explican el inicio de los 2,300 años

Daniel 9 no es una profecía desconectada de Daniel 8. Es la explicación del tiempo profético. El ángel Gabriel vuelve para darle entendimiento a Daniel. Dn. 9:21-23.

La profecía dice:

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad”. Dn. 9:24.

La palabra “determinadas” tiene el sentido de “cortadas” o “separadas”. Las 70 semanas son cortadas del período mayor de los 2,300 días proféticos.

Aplicando el principio día por año, según Nm. 14:34 y Ez. 4:6, las 70 semanas equivalen a 490 años.

El punto de inicio es claro:

“Desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén”. Dn. 9:25.

Ese decreto se completó con Artajerjes en el año 457 a.C., según Esd. 7:12-26. Esd. 6:14 menciona la obra de Ciro, Darío y Artajerjes, mostrando que el decreto fue dado, reafirmado y completado hasta alcanzar la forma requerida por la profecía.

6. La línea profética: 457 a.C. hasta 1844

La profecía tiene una armonía impresionante.

A. Desde 457 a.C. hasta el Mesías

Dn. 9:25 anuncia 7 semanas y 62 semanas, es decir, 69 semanas.

69 semanas equivalen a 483 años.

Desde el otoño del 457 a.C., los 483 años llegan al otoño del año 27 d.C. En ese año Jesús fue bautizado y ungido por el Espíritu Santo. Mt. 3:16-17; Hch. 10:38.

Después de su bautismo, Cristo predicó:

“El tiempo se ha cumplido”. Mr. 1:15.

Ese “tiempo” no era una frase vaga. Era el cumplimiento del tiempo profético de Daniel.

B. La mitad de la semana

Dn. 9:27 dice:

“A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda”.

La última semana profética va del año 27 d.C. al año 34 d.C. A la mitad de esa semana, en el año 31 d.C., Cristo murió en la cruz.

Cuando Cristo murió, el velo del templo se rasgó de arriba abajo. Mt. 27:51. Eso indicaba que el sistema de sacrificios había llegado a su fin. El tipo se encontró con el antitipo. El Cordero verdadero había sido sacrificado. Jn. 19:30.

C. El fin de las 70 semanas

Las 70 semanas terminaron en el año 34 d.C. Ese año marca el cierre del período especial concedido a Israel como nación del pacto. El rechazo oficial del mensaje se manifestó en el martirio de Esteban y la persecución contra la iglesia. Hch. 7:54-60; 8:1-4.

A partir de allí, el evangelio avanza con más fuerza hacia los gentiles. Hch. 10; Hch. 13:46-47.

D. El final de los 2,300 años

Si las 70 semanas, es decir 490 años, fueron cortadas de los 2,300 años, quedan 1,810 años.

Desde el año 34 d.C., los 1,810 años llegan a 1844.

Por eso Dn. 8:14 señala que en 1844 comenzaría la purificación del santuario celestial. No la segunda venida de Cristo a la tierra, sino una nueva fase de su ministerio en el cielo.

7. El error de Miller no fue la fecha, sino el evento

William Miller y los creyentes adventistas esperaban que Cristo viniera en 1844. Ellos entendían correctamente el período profético, pero se equivocaron en el evento.

Creyeron que la “purificación del santuario” era la purificación de la tierra por fuego en la segunda venida. Pero el estudio posterior de la Biblia mostró que el santuario que debía ser purificado era el santuario celestial.

Elena G. de White escribió que el asunto del santuario fue la clave que explicó el chasco de 1844. La fecha no debía abandonarse; debía corregirse la comprensión del evento.

Esto es importante porque la doctrina del santuario no nació para justificar un error. Nació del estudio bíblico que permitió entender qué ocurrió realmente en 1844.

8. En 1844 comienza el juicio preadvenimiento

Daniel 7 presenta una escena de juicio en el cielo:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días”. Dn. 7:9.

Luego dice:

“El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos”. Dn. 7:10.

Este juicio ocurre antes de la segunda venida, porque después de la escena del juicio, el Hijo del Hombre recibe reino, dominio y gloria. Dn. 7:13-14.

Apocalipsis confirma la misma verdad:

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”. Ap. 14:7.

El mensaje no dice: “la hora de su juicio llegará algún día”. Dice: “ha llegado”. Esto indica que, antes del regreso de Cristo, habría un anuncio mundial declarando que el juicio celestial ya está en curso.

Por eso el juicio preadvenimiento no contradice el evangelio. Lo confirma. Cristo es nuestro Abogado. 1 Jn. 2:1. Cristo es nuestro Sumo Sacerdote. Heb. 8:1-2. Cristo es nuestro Mediador. 1 Ti. 2:5.

El juicio no es para informar a Dios, porque Dios ya lo sabe todo. El juicio revela ante el universo quiénes han aceptado verdaderamente la gracia de Cristo y quiénes rechazaron su obra salvadora. Dn. 7:10; Ap. 20:12.

9. La doctrina del santuario sostiene el mensaje de los tres ángeles

Apocalipsis 14 presenta 3 mensajes finales antes de la venida de Cristo.

Primero aparece el mensaje del juicio:

“La hora de su juicio ha llegado”. Ap. 14:7.

Luego aparece la caída de Babilonia. Ap. 14:8.

Después aparece la advertencia contra la bestia, su imagen y su marca. Ap. 14:9-11.

Finalmente aparece el pueblo que guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Ap. 14:12.

Y después de estos mensajes, aparece Cristo viniendo sobre la nube:

“Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre”. Ap. 14:14.

La secuencia es clara:

1. Juicio celestial.
2. Mensaje mundial.
3. Llamado a salir de Babilonia.
4. Advertencia contra la falsa adoración.
5. Pueblo fiel que guarda los mandamientos.
6. Segunda venida de Cristo.

Por eso la doctrina del santuario explica la misión profética del pueblo de Dios en el tiempo del fin.

10. El santuario explica la existencia del movimiento adventista

La iglesia no existe solo para enseñar que el sábado es el día de reposo. Tampoco existe solo para predicar que los muertos duermen o que Cristo vendrá visiblemente.

Todas esas verdades son bíblicas e importantes, pero la doctrina del santuario da unidad profética a todo el mensaje.

El santuario explica:

- por qué Cristo murió;
- por qué Cristo intercede;
- por qué hay juicio antes de la segunda venida;
- por qué Ap. 14:7 anuncia que el juicio ya llegó;
- por qué el pueblo final guarda los mandamientos;
- por qué el sábado será parte del conflicto final;
- por qué la iglesia debe predicar un mensaje mundial antes del regreso de Cristo.

Sin el santuario, 1844 queda sin explicación.

Sin el santuario, el mensaje del primer ángel queda incompleto.

Sin el santuario, el juicio preadvenimiento pierde su base bíblica.

Sin el santuario, la misión profética del pueblo remanente se debilita.

11. Objeciones y respuestas

Objeción 1: “La doctrina del santuario fue inventada después del chasco de 1844”.

Respuesta:

No fue inventada. Fue descubierta en la Escritura al corregir el error sobre el evento. Dn. 8:14 no decía que Cristo vendría a la tierra en 1844. Decía que el santuario sería purificado. La pregunta correcta no era: “¿falló la fecha?”,

sino: “¿cuál santuario debía ser purificado?”. Heb. 8:1-2 responde que existe un santuario verdadero en el cielo.

Objeción 2: “Cristo terminó toda su obra en la cruz”.

Respuesta:

Cristo terminó el sacrificio en la cruz, pero no terminó su ministerio sacerdotal. Heb. 7:25 dice que vive para interceder. Heb. 8:1-2 dice que es ministro del santuario celestial. 1 Jn. 2:1 dice que tenemos abogado para con el Padre. La cruz fue completa como sacrificio; la intercesión aplica los méritos de ese sacrificio.

Objeción 3: “Si hay juicio, entonces no hay seguridad de salvación”.

Respuesta:

El juicio no destruye la seguridad del creyente; la coloca en Cristo. El creyente no se presenta ante Dios confiando en sus méritos, sino en la justicia de Cristo. Ro. 8:1 dice que no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. El juicio revela quiénes permanecieron en Cristo y quiénes solo profesaron su nombre.

Objeción 4: “Hebreos dice que Cristo entró al lugar santísimo al ascender”.

Respuesta:

Hebreos enseña que Cristo entró al santuario celestial, no que todo el simbolismo del Día de la Expiación se cumplió inmediatamente en la ascensión. El argumento principal de

Hebreos es la superioridad del sacerdocio de Cristo sobre el sacerdocio levítico. La profecía de Dn. 8:14 señala una fase específica de purificación del santuario al final de los 2,300 años.

Objeción 5: “La palabra santuario en Daniel 8 se refiere al templo terrenal”.

Respuesta:

Después de la cruz, el templo terrenal dejó de ser el centro del plan de salvación. Mt. 27:51. Además, Dn. 8 proyecta la visión hasta “el tiempo del fin”. Dn. 8:17. Por eso la purificación final del santuario debe entenderse a la luz del santuario celestial presentado en Heb. 8 y 9.

12. Aplicación espiritual

La doctrina del santuario no debe estudiarse solo para defender una fecha. Debe llevarnos a una experiencia espiritual más profunda.

Si Cristo ministra en el santuario celestial, entonces debemos vivir con fe, arrepentimiento y consagración.

Heb. 4:14-16 nos invita a acercarnos confiadamente al trono de la gracia. Eso significa que el mensaje del santuario no es un mensaje de miedo, sino de esperanza solemne.

Cristo no está en el santuario para rechazar al pecador arrepentido. Está allí para salvar, interceder, limpiar y preparar a su pueblo.

El santuario nos enseña que el pecado será eliminado, que el carácter de Dios será vindicado y que el universo quedará libre de rebelión para siempre.

Conclusión

La doctrina del santuario es el corazón profético del mensaje bíblico para el tiempo del fin. En ella vemos a Cristo como Cordero sacrificado, Sacerdote intercesor, Abogado defensor, Juez justo y Rey venidero.

Desde Ex. 25:8 hasta Heb. 8:1-2, desde Lev. 16 hasta Dn. 8:14, desde Dn. 7 hasta Ap. 14, la Biblia presenta una línea coherente: Dios salva, intercede, juzga, purifica y restaura.

Por eso el mensaje final no es simplemente: “Cristo murió”. El mensaje completo es: **Cristo murió, Cristo intercede, Cristo juzga, Cristo purifica y Cristo viene pronto.**

Frase final para el estudio

El santuario no es una doctrina marginal: es el mapa bíblico del plan de salvación y la clave profética que explica la misión final del pueblo de Dios.

Un llamado para seguir sembrando

Querido lector:

Si este estudio ha sido de bendición para su vida, si le ha ayudado a comprender mejor la Palabra de Dios, o si ha fortalecido su fe en Cristo y en su verdad, queremos pedirle algo muy especial: **ore por este ministerio.**

Detrás de cada material gratuito hay tiempo, esfuerzo, estudio, oración y un profundo deseo que más personas conozcan la verdad bíblica. Nuestro anhelo es seguir preparando **libros, estudios y recursos gratuitos** que puedan llegar a muchas vidas, hogares e iglesias, especialmente a personas que no tienen la posibilidad de adquirir este tipo de materiales.

Si Dios pone en su corazón apoyar esta obra, puede hacerlo compartiendo este libro con otros, recomendándolo, orando por nosotros y, si le es posible, también mediante una **ofrenda voluntaria** que nos ayude a seguir produciendo más materiales para la honra de Dios y el avance de su obra.

Cada ayuda, grande o pequeña, puede convertirse en una semilla de verdad en la vida de alguien más.

Gracias por leer este estudio.
Gracias por valorar este esfuerzo.
Y gracias por ayudar a que otros también puedan recibir gratuitamente estos mensajes.

Que el Señor le bendiga abundantemente, le fortalezca en la fe y multiplique su gracia sobre su vida y su familia.

**Con gratitud y esperanza,
MINISTERIO LD**

Elaborado por [Ministerio LD](#)
info@leydominical.net
[WhatsApp](#) : +50488227864
Freddy Silva

[Inscríbete al Curso de Teología – Sin costo](#)

